

## DEL ESPEJISMO DE DIOS

Miquel Barceló

Como bien saben los lectores asiduos a estas *Paradojas*, acostumbro a comentar en la del mes de octubre (que escribo a finales de agosto) alguna lectura del verano. Esta vez, y aún siendo consciente de que me voy a complicar un poco la vida, les hablaré del último libro de Richard Dawkins, *The God Delusion* (2006), que entre nosotros se ha titulado "El espejismo de Dios".

Dawkins es conocido por su hipótesis del gen egoísta, por su arriesgada transposición de una idea parecida al mundo de la cultura con el tema de los "memes" y, en general, por su carácter polémico y, rasgo raro en los hombres de ciencia que suelen contemporizar mucho más, su militancia activa en el ateísmo. *El espejismo de Dios* es, sin ninguna duda, una crítica a la religión y una defensa del ateísmo racionalista que se construye, básicamente, al amparo de la idea de la evolución darwiniana.

No siempre estoy de acuerdo con Dawkins, pero sí me parece muy lícito e interesante ese intento de poner en duda el adoctrinamiento sobre temas religiosos generalmente recibido durante nuestra infancia. Científicos incluidos.

Siempre me ha parecido paradójico que una gran mayoría de científicos, educados en la racionalidad, dejen de usar su mejor arma intelectual, la razón, para revisar críticamente esa visión religiosa del universo inculcada en la mayoría de ellos durante la infancia, cuando menores eran sus defensas críticas intelectuales.

En resumen, Dawkins se plantea analizar la que él llama la "Hipótesis de Dios", que define y concreta como la idea de que "*existe una inteligencia sobrenatural y sobrehumana que, deliberadamente, diseñó y creó el Universo y todo lo que contiene, incluyéndonos a nosotros*". También añade reflexiones sobre el hecho de que esa inteligencia sobrenatural pueda estar o no "pendiente" de nosotros y de lo que hacemos, e incluso si tiene sentido intentar "forzar" su comportamiento con mecanismos como la oración.

Para ello, Dawkins analiza y discute diversas posturas ante la "Hipótesis de Dios" (deísmo, teísmo, politeísmo, monoteísmo, agnosticismo, laicidad, etc.) sin olvidar discutir los argumentos existentes sobre la hipotética existencia de Dios. Vuelve en cierta forma a los razonamientos ya implícitos en su libro "El relojero ciego" (1986, *The Blind Watchmaker*) sobre "la innecesariedad de Dios", y analiza tanto las raíces de la religión, como las de la moralidad.

Como libro de defensa del ateísmo es, a mi entender, uno más de los varios existentes, aunque esta vez muy centrado en la evolución darwinista como soporte final a la mayor parte de sus razonamientos.

A destacar la dura crítica que Dawkins dedica a esa visión contemporizadora y "tibia" que es la del agnosticismo y lo que Stephen Jay Gould llamó MANS (Magisterios no solapados), que dejaría en dos ámbitos distintos y claramente separados a religión y ciencia. Dawkins se enfrenta agresivamente a ese "nadar y guardar la ropa" de algunos científicos...

En cualquier caso, cada lector habrá de hacerse su propia opinión de un libro que resulta sumamente atractivo e interesante para todo aquel que no parta de prejuicios y se atreva a pensar. Aunque sólo sea por la cantidad de información ofrecida, el libro resulta muy interesante y, evidentemente, polémico.

Para finalizar, explicitaré los cuatro sugerentes "mensajes de concienciación" que Dawkins plantea ya en el prólogo del libro:

- Dawkins afirma que "*se puede ser un ateo feliz, equilibrado y moralmente realizado*", ante la que el considera opinión principal de rechazo sin más al ateísmo,
- también destaca "*el poder de las explicaciones tales como la selección natural*" como manera de evitar esa infantil referencia al famoso relojero... sea ciego o no.
- de gran relevancia es la reflexión sobre "*todo lo relativo a religión y niñez*" y la crítica a ese adoctrinamiento infantil temprano del que les hablaba antes.
- el cuarto y último mensaje de concienciación de Dawkins sería lo que el llama el "*orgullo del ateísmo*", el atreverse a situar el fenómeno religioso y deísta bajo el prisma de la razón. Nada, ni siquiera la religión debería quedar al margen del análisis racional. Al fin y al cabo solemos decir que el ser humano es un animal racional... ¿no?